



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Ser estudiante del Telebachillerato Comunitario. Subjetividades y narrativas

Rocío Elizabeth Salgado Escobar

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, División Académica Tejuzilco
rocio.salgado@isceem.edu.mx

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

La ponencia da cuenta de la perspectiva que estudiantes del Telebachillerato Comunitario tienen en torno a esta opción educativa en una zona marginal del sur del estado de México. A partir de su participación en un taller de narrativa escolar, problematiza cómo la implementación precaria de la modalidad produce accesos diferenciados a la Educación Media Superior que signan las subjetividades juveniles. A modo de resultados, focaliza en dos categorías derivadas del análisis y sistematización de las narrativas de un grupo del sexto semestre: 1) *subjetividades juveniles desacreditadas* configuradas en el acceso a una modalidad en la que enfrentan importantes carencias de infraestructura, así como el estigma social de asistir a la que denominaron, “una escuela para los más pobres o que no quieren en otros planteles” 2) *subjetividades juveniles con-movidas* tramadas entre el coraje de sentirse excluidos y solidaridades diversas que les impulsan a permanecer en la escuela y a participar en propuestas viables para mejorar sus estancias en la institución.

Los resultados se inscriben en una investigación más amplia desarrollada en la colegialidad de un cuerpo académico en el bienio noviembre 2018-2020. Con una perspectiva cualitativa- interpretativa y sociocultural, se aproxima a la subjetividad juvenil desde las narrativas escolares en tanto procesos culturales y pedagógicos que se imbrican. Epistémica y metodológicamente apuesta por la horizontalidad en la construcción del conocimiento por medio del diálogo e interacción pedagógica a través de lo que denomina investigación tallerista.

Palabras clave: jóvenes, educación media superior, subjetividad, política educativa.

Introducción

La ponencia tiene como objetivo visibilizar las condiciones de acceso a la escolaridad que signan las subjetividades juveniles en el Telebachillerato Comunitario (TBC) de un contexto urbano marginal del sur mexiquense. Deriva del informe de investigación *Intersubjetividades juveniles escolares, comunidades de poder y comunicación* (2018-2020) del Cuerpo Académico (CA) Educación y poder. Acciones con grupos en condición de pobreza y contextos de vulnerabilidad, ocupado en favorecer, desde la investigación en las escuelas y con diversos agentes educativos, el pleno ejercicio del derecho a la educación.

La ponencia presenta resultados de la Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento del CA *Educación, escuela y contextos comunitarios*, desde la cual se plantaron las preguntas problematizadoras ¿Cuál es la perspectiva de juventud en la política educativa del Telebachillerato Comunitario? y ¿Cuál es la perspectiva que las y los jóvenes construyen de la modalidad a partir de sus voces, itinerarios, acciones y sentires? Lo que llevó a retomar su Documento Base, el cual pauta las directrices y recursos de esta opción educativa; así como el acercamiento a las condiciones de acceso y experiencia concreta de sus estudiantes.

El *Documento Base 2018 Adopción del Modelo Educativo para la Educación Obligatoria en el Telebachillerato Comunitario* publicado por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2018) señala que el TBC es una modalidad escolarizada y presencial, preferentemente dirigida a poblaciones en contextos rurales, de marginalidad, o bien, aquellas que teniendo otras condiciones no cuentan con la educación media superior satisfecha.

El servicio educativo inició actividades en 2013, un año después de que se decretara constitucionalmente la obligatoriedad del nivel. Desde entonces ha crecido exponencialmente, pasó de 253 centros educativos que se pilotearon en el ciclo 2013-2014 a 3 309 planteles en el ciclo escolar 2018-2019 lo que ha favorecido la cobertura cuantitativa del tipo media superior en poblaciones que no contaban con este servicio educativo en 5 kilómetros a la redonda.

Cabe señalar que el estado de México es la entidad con mayor número de planteles (520) y el 15% de estos se concentra en el municipio sureño de Tejupilco, donde se realizó la investigación. Regionalmente, el TBC empezó a operar en 2015 a contra turno en las instalaciones de escuelas telesecundarias, lo que permite aminorar el costo de su fundación, aunque no garantizar las condiciones para su óptima operación (Weiss, 2017a).

Investigaciones previas como las de Weiss (2017a, 2017b) apuntan que la opción educativa ha sido aceptada por las juventudes y sus familias sobre todo por la cercanía, la gratuidad efectiva y la dinámica académica. No obstante, en el contexto urbano marginal de estudio difícilmente resulta la primera opción de las juventudes para cursar la educación media superior. Por lo regular, ingresan al TBC quienes han acumulado desventajas académicas por rezago educativo, reprobación o disciplina; de ahí que la modalidad no escape a procesos clasificatorios en el discurso de la política educativa; así como de descréditos en el entorno social.

Los trabajos de Weiss (2017a, 2017b) han evaluado las estructuras institucionales y valorado el modelo educativo en su dimensión curricular y operativa en distintos estados, enfatizando su innovación, así como tensiones en su concreción. Por su parte, de Guzmán y Padilla (2017) se han ocupado en la perspectiva de la eficacia y la mejora escolar en el nivel escuela y aula. Estrada y Alejo (2018) se han centrado en la consolidación del servicio en términos de calidad y equidad. Recientemente los trabajos de Alanís (2020) han puesto la mirada en la capacidad de aspiración y de agencia de sus egresados. Particularmente, en la región, el estudio de Escamilla (2019) se ha enfocado en un modelo socio civil del TBC en el contexto rural desde una política de juventud que desborda la política de cobertura.

Si bien las investigaciones sobre la modalidad han ido en aumento, aún resultan escasos estudios desde la perspectiva de las y los jóvenes acerca de las condiciones e interacciones en las que construyen su experiencia escolar. De ahí el interés por problematizar desde sus propias narrativas cómo configuran su condición de estudiantes en un servicio educativo que ha favorecido la cobertura de la EMS, pero en la que el derecho de los jóvenes a la educación se ve comprometido ante una implementación precaria (falta de aulas, agua, bibliotecas, internet, laboratorios) que produce accesos diferenciados a la escolaridad y signa las subjetividades juveniles.

En un primer apartado la ponencia expone la mirada teórico-metodológica de la investigación. Bajo una perspectiva sociocultural se aproximó a la subjetividad juvenil a partir de las narrativas escolares en tanto procesos culturales y pedagógicos que se imbrican. Desde una perspectiva metodológica cualitativa-interpretativa y de acción pedagógica, convocó a un taller de narrativas escolares a través del diálogo horizontal y la reflexión colectiva para favorecer procesos participativos en el espacio escolar.

En un segundo apartado, presenta a modo de resultados, la configuración de subjetividades juveniles desacreditadas y subjetividades juveniles con-movidas (Salgado, 2021) entre accesos diferenciados a la escolaridad que precarizan las narrativas sí, mientras paradójicamente impulsan también a modos de participación, propuestas y solidaridades diversas que potencian la experiencia escolar juvenil en el TBC.

En las conclusiones plantea un inaplazable reconocimiento de la subjetividad juvenil y las narrativas escolares, en el diseño e implementación de la política educativa y los espacios educativos; valorando la investigación tallerista como un recurso pedagógico que favorece la horizontalidad enunciativa y epistémica con los jóvenes desde las escuelas.

Desarrollo

La mirada teórico-metodológica

Teóricamente la ponencia articula referentes antropológicos y pedagógicos en torno a la subjetividad, así como una perspectiva sociocultural de juventud y escuela. Alude a la subjetividad que se entrama en relaciones

diversas de orden cultural atravesadas por lo educativo, social y político entre individuos, así también por el emocionar (Maturana, 2011); dichas relaciones delinean la acción y voluntades recíprocas para constituirse como agentes sociales (Giddens, 2011). Según Bárcena y Mèlich (2014) es en la interacción donde los sujetos, en este caso, las y los jóvenes estudiantes heredan repertorios simbólicos que orientan su acción en el mundo, pero es la categoría de subjetividad la que recupera su capacidad creadora de significados y transformación.

Subjetividad y narrativa se articulan con la premisa de que la comprensión de sí sucede solo en el acto de narrar (Ricoeur, 2013). En ese sentido, la autocomprensión pasa por el acceso a la cultura en un amplio repertorio de símbolos, signos y textos en donde adquiere sentido nuestra acción que al ser narrada abre la posibilidad de constituirse en una experiencia reflexiva. La subjetividad juvenil constituye entonces una narrativa de sí, que conlleva siempre una interpretación mediada por las interacciones en el mundo y particularmente en el espacio escolar (Salgado, 2021).

Desde una perspectiva sociocultural de juventud, esta se asume como una construcción histórico-social, situada y cultural (Reguillo, 2010; Valenzuela, 2015) que define modos diversos de ser joven de acuerdo a los valores y códigos simbólicos, económicos y educativos de cada época en torno a la edad, el origen social, el género y pertenencias. El trabajo coloca el vínculo juventud y escuela como un cruce analítico entre los modos y códigos simbólicos juveniles y accesos escolares diferenciados que trastocan el modo en que las y los jóvenes se miran a sí mismos y se relacionan con otros dentro-fuera del espacio escolar. Al respecto, las narrativas escolares evidenciaron procesos de estigmatización que desacreditan a ciertas juventudes (Valenzuela, 2015) y que se sostienen en prejuicios, discriminaciones y estereotipos que funcionan como sistemas de clasificación social y escolar. Así también se destacan experiencias de agencialidad y subjetivación juvenil.

Frente a los descréditos juveniles, las narrativas escolares también constituyen un contra-relato a discursos que, incluso a través de las políticas educativas, descapitalizan a las juventudes ocultando la condición estructural que históricamente los ha colocado en itinerarios sociales y escolares precarizados (Salgado, 2021). En este sentido, las narrativas escolares hacen eco a las voces que emergen desde su experiencia para denunciar las desigualdades en el acceso a la escolaridad, así también a sus demandas, propuestas y apuestas a partir de su estancia en el TBC.

La investigación tuvo lugar en un Telebachillerato Comunitario de la periferia de la cabecera municipal de Tejupilco. Y fue en diálogo con la docente encargada, una de los tres profesores que integran la planta docente en la modalidad, y posteriormente con los jóvenes estudiantes, como se dio lugar a un proceso continuo de problematización y a un diseño de investigación desde la acción pedagógica, a partir de lo que en ese momento les preocupaba o afectaba en sus procesos educativos.

En un reconocimiento entre sujetos epistémicos, sentipensantes (Borda, 2007) y de participación, metodológicamente se diseñó un taller, como tecno-logía de investigación, en tanto recurso contextualizado y reflexivo que apuesta por la gestión de modos horizontales en la producción del conocimiento y las interacciones escolares.

La experiencia de investigación tallerista (Hernández, Salgado, Benítez y Velasco, 2020) posibilitó la construcción de situaciones problematizadoras en diálogo, accionando comunidades educativas fundadas en el encuentro y la escucha, que son, dice Berlanga (2018), formas pedagógicas de ser, aprender, sentir y comprender con los otros. Así fue que con la docente y un grupo de jóvenes que estudiaban el sexto semestre, se desarrolló el taller denominado *Narrativas de mi experiencia escolar. Emociones, relaciones y aprendizajes (2018)*; el cual, en parte respondió a la necesidad académica de adentrarse al ámbito socioemocional que ahora es un transversal en el curriculum de Educación Media Superior y, respondió también a la demanda de las y los estudiantes de abrir más espacios –decían ellos- para *platicar, que sepan qué sentimos, qué nos pasa...* El taller propuso la construcción de narrativas en un diálogo colectivo, bajo la premisa de que la comprensión de y entre sujetos puede tener lugar en el acto de narrarse.

El taller se desarrolló en las últimas dos horas de cuatro que en promedio las y los jóvenes asisten a clases, en tiempos que la profesora encargada ocupó en lo administrativo. Participaron 23 jóvenes (13 mujeres y 10 varones) con trayectorias sociales y escolares diversas, algunos eran padres o madres de familia o asistían con su pareja. Varios llegaron al plantel expulsados de otras escuelas o antes se hallaban en condición de rezago educativo, la mayoría trabajaba por las mañanas y su edad oscilaba entre 17 y 21 años.

El taller tomó la forma de un diálogo reflexivo orientado por preguntas problematizadoras acerca de quiénes somos, cómo nos relacionamos con los otros, cuál es nuestro sentir en el espacio escolar, nuestras vivencias, emociones y qué proponemos para hacer la escuela que imaginamos.

Resultados

Las narrativas de las y los jóvenes visibilizaron, por un lado, la posibilidad que el TBC ofrece para el ejercicio del derecho a la educación pero, limitado y, por otro, el despliegue de su emocionar (Maturana, 2011) que de develó entrecruces de poder a través de discursos y opciones educativas que “los hacen sentir excluidos y descreditados”; pero que paradójicamente también movilizan relaciones simbólicas y acciones que los conmueven a la crítica, la solidaridad y la participación entre lo que categorialmente se denominó subjetividades juveniles desacreditadas y con-movidas.

Subjetividades juveniles desacreditadas

De manera unísona, las voces colectivas en el taller hicieron manifiesta una condición de escolaridad excluyente que los y las jóvenes encarnaron en expresiones como “somos los más excluidos y abatidos” (Taller TBC, 2018). Las voces juveniles visibilizaron marcas y estereotipos que funcionan como sistemas de clasificación social y escolar (Valenzuela, 2015) cuando en la calle o en el transporte público son señalados por asistir a la que socialmente se considera -apuntaron- “una escuela para indigentes, vagos, drogadictos o que no quisieron en otras escuelas”.

El descrédito social que manifestaron las y los jóvenes se ve reforzado con sedimentaciones discursivas de perfiles de “población prioritaria” y la implementación precaria de la política educativa del TBC a través de categorías normativas de juventud (Reguillo, 2014), como lo marginal y rural, rezago, extra edad, que no solo adjetivan, sino que llegan a sustantivar la condición juvenil y escolar desconociendo los procesos históricos, simbólicos y políticos en que se constituye.

Las narrativas escolares visibilizaron itinerarios y experiencias que advierten distintos modos de ser joven aún dentro del ámbito escolar, estas diferencias guardan relación con los lugares y protagonismos familiares, comunitarios y dentro de la institución, los cuales signan las narrativas de sí, sus condiciones de acceso al nivel medio superior y el sentido de la experiencia escolar.

Si bien, el grupo reconoció en el TBC “una oportunidad valiosa para retomar los estudios” (Taller TBC, 2018) bajo la aspiración de lograr o mejorar el empleo y el reconocimiento social. Al mismo tiempo, las narrativas escolares revelaron subjetividades juveniles marcadas por una cadena de desventajas económicas y simbólicas que conducen al empobrecimiento de la biografía y trayecto escolar.

En este contexto, las narrativas escolares constituyeron un ejercicio co-reflexivo y problematizador de categorías desacreditadoras de juventudes y una denuncia de desiguales accesos a la escolaridad.

Subjetividades juveniles con-movidas

El estudiantado visibilizó otras subjetividades que desafían los descréditos con su palabra, entre solidaridades diversas y la participación para demandar mejores instalaciones, ser tomados en cuenta en la definición de la vida escolar, además de procesos pedagógicos sostenidos en el dialogo y la escucha.

Las subjetividades con-movidas pusieron de manifiesto la indignación de los jóvenes por las instalaciones del plantel en el que -señalaron- “nos hacen falta aulas, computadoras, internet” (Taller TBC, 2018). Visibilizaron también la exclusión en los procesos de definición de la vida escolar. Recurrentemente alzaron la voz en demanda de ser considerados en la construcción de las normas, que, aseveraron, “son para nosotros, pero en las que no nos toman en cuenta (Taller TBC, 2018). Lo anterior puso de manifiesto una exclusión múltiple entre: itinerarios juveniles estructuralmente marcados por la precariedad económica, accesos diferenciados a la escolaridad y no ser considerados en la definición de dinámicas y normas que rigen la vida en la institución.

La posibilidad de construir otros órdenes escolares, con-mueven a las y los estudiantes a participar con su palabra y propuesta en formas del inédito viable (Freire, 1970) desde su voz, experiencias, necesidades y expectativas. Configuran entonces, subjetividades juveniles que se dinamizan con la convicción de que la escuela se puede reinventar en común y en donde se puede ir siendo de otro modo, irrumpiendo el orden tradicionalmente instituido. En sus propuestas, viables, destacaron la participación como un elemento fundante del derecho a la educación en interacciones escolares fundadas en la escucha y el diálogo, enfatizaron también en procesos de aprendizaje basados en relaciones afectivas y lúdicas

Entre subjetividades con-movidas por el enojo, el descrédito y la exclusión, las juventudes fundan el motor de su acción escolar y social, en lo que Maturana (2011) llama el emocionar que sucede en el marco de los deseos, preferencias, intenciones, elecciones. Las y los jóvenes en el TBC son con-movidos por la tristeza relacionada con ausencias, sobre todo de los padres debido al abandono o la migración; así como “sentir miedo a no poder terminar la escuela porque no hay de otra” (Taller TBC, 2018). En ese tenor, las subjetividades juveniles son con-movidas por historias y lecturas de poder mientras se ponen en relación e interacción con otras subjetividades para imaginar alternativas de ser, actuar y educar-nos.

Así también, las subjetividades juveniles son con-movidas por vínculos solidarios diversos; destacaron las tutorías entre alumnos en las que revisan temas académicos, mientras que “entre chicos y grandes” (refiriendo a compañeras y compañeros extra-edad) se dan consejos; destacaron además de la solidaridad de su profesora que les permite estar con sus hijos en la clase cuando no tiene quien los cuide.

Las subjetividades juveniles de estudiantes del TBC emergieron en cruces de poder, un poder siempre incompleto en su dominación y que deja lugar a una red abierta de relaciones, acciones y posibilidad que reinventa la vida con los otros dentro-fuera del espacio escolar.

Conclusiones

La ponencia da cuenta de un esfuerzo comprensivo-interpretativo de las narrativas juveniles en el TBC tramadas estructural, material y subjetivamente en condiciones de precariedad, pero en la que las y los jóvenes encuentran “una oportunidad para terminar la prepa” y construir horizonte de vida en un tiempo de incertidumbre y distanciamiento social, en donde -desde su perspectiva- la escuela aún simboliza horizonte y posibilidad.

La subjetividad de las y los jóvenes estudiantes fue convocada como eje de comprensión de la realidad y actividad transformadora, entre sujetos que se ponen en diálogo capaces de la producción y creación de nuevas prácticas y significados escolares individuales/colectivos conmovidos en mucho por la inconformidad-posibilidad-historicidad que deviene en lo que hacen y proyectan con otros. En ese sentido las subjetividades juveniles ponen en cuestión atributos sedimentados discursiva, cultural y escolarmente para colocar a sujetos relacionados a condiciones de posibilidad en espacialidades-temporalidades concretas de su acción.

Si bien, el TBC es un servicio educativo que favorece la cobertura del nivel medio superior y la escolarización de jóvenes en contextos históricamente desfavorecidos, aún son amplias las brechas en las condiciones de equidad que se requieren (Estrada y Alejo, 2019). Con respecto a la agenda en la investigación educativa, se advierte que aún son escasos los estudios en el nivel medio superior y particularmente en la opción del TBC, enfocados al cruce de la mirada entre la política educativa e indicadores escolares con la dimensión subjetiva de la experiencia escolar juvenil concreta.

En esta tarea resulta inaplazable reconocer la subjetividad y la participación como elementos que dan significado y sentido a la experiencia y permanencia escolar. Las narrativas escolares resultan un ejercicio co-reflexivo y crítico para visibilizar concepciones de sí, cruzadas por desventajas sociales y accesos diferenciados a la escolaridad que configuran subjetividades juveniles desacreditadas; así también otras que son con-movidas en formas de micropolítica juvenil entre emociones, acciones y esperanza (Reguillo, 2014) que rebasan la dimensión cognitiva y del saber hacer.

La ponencia coloca la investigación tallerista como una vía para favorecer la participación juvenil a través de la circulación de la palabra y la escucha, lo que potencia la interacción pedagógica en la inaplazable tarea de una escuela y política educativa con jóvenes, en espacios de encuentro y coproducción de subjetividades y corresponsabilidad ética. Así también, la investigación tallerista propone trascender un trabajo extractivo para construir procesos político-pedagógicos de coproducción de conocimiento al potenciar interacciones participativas y equitativas desde el reconocimiento de los sujetos juveniles en las escuelas y en la investigación

Referencias

- Bárcena, F. y Mèlich, C. (2014). *La educación como acontecimiento ético Natalidad, narración y hospitalidad*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Borda, F. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Bogotá: CLACSO.
- Escamilla, I. (2019). Telebachillerato comunitario: de un modelo de cobertura de la educación media superior hacia un modelo socio civil desde una política de juventud. En M. E. (coordinadores), *El Telebachillerato Comunitario. De la cobertura a la búsqueda de equidad* (págs. 117-152). México: Universidad de Guanajuato-Colofón.
- Estrada, M. y. (2019). *El Telebachillerato Comunitario. De la cobertura a la búsqueda de equidad*. México: Universidad de Guanajuato-Colofón.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad*. Argentina: Amorrourtu.
- Guzmán, C. y. (2017). Exploración de dos Telebachilleratos Comunitarios desde las perspectiva de la eficacia y mejora escolar. *Revista de Estudios y Experiencias de Educación N.32*, 11-125.
- Hernández, G., Salgado, R., Benítez, J. y Velasco, M. (2020). *Intersubjetividades juveniles escolares. Comunidades de poder y comunicación*. Informe de investigación. Toluca: ISCEEM-PRODEP
- Maturana, H. (2011). *Amor y juego fundamentos olvidados de lo humano*. Argentina: J.C Sáez-Garnica.
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo: Biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo (coord.), *Los jóvenes en México* (pp. 395-429). México: FCE.
- Reguillo, R. (2014). *Repensar la participación juvenil. Nuevas formas, nuevos retos*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=zWb__SxldyE.
- Salgado, R. ((2021)). Subjetividades juveniles y narrativas escolares en el Telebachillerato Comunitario en México. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(2), 1-30., Doi.10.15517/aie.v21i2.46785.

SEP. (2018). *Documento Base 2018 Adopción del Modelo Educativo para la Educación Obligatoria en el Telebachillerato Comunitario*. México: SEP.

Valenzuela, J. (2015). Juvenicidio: Ayotzinapan y las vidas precarias en América Latina y España. En J. M. Valenzuela, *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: El Colef; ITESO; Ned Ediciones.

Weiss, E. (2017a). *Estudio exploratorio del Modelo de Telebachillerato Comunitario y su operación en los estados*. México: INEE.

Weiss, E. (2017b). El Telebachillerato Comunitario. Una innovación curricular a discusión. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 7-25.